



El rector pedirá al ministro el cuadro de Unamuno que retiró de su despacho

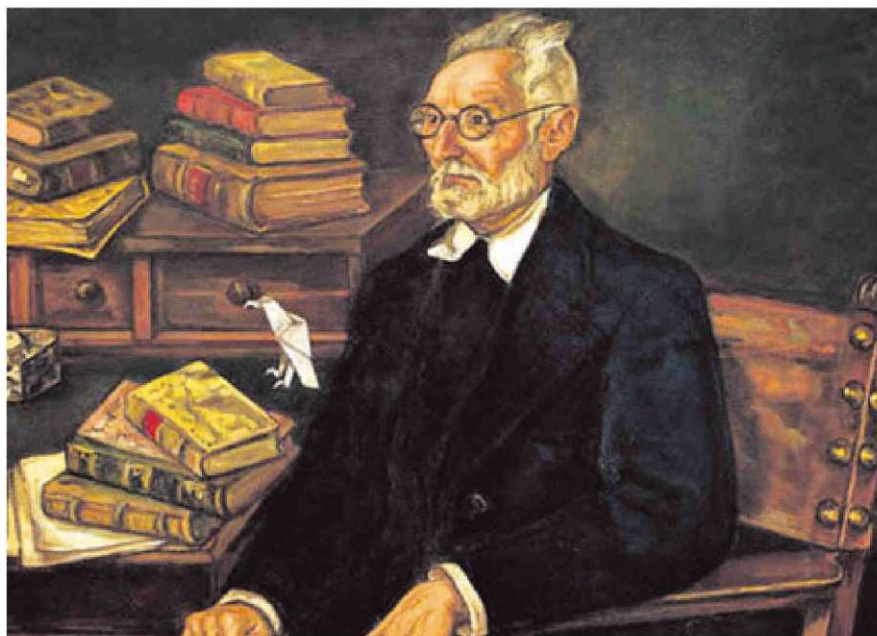
Ruipérez propondrá a Méndez de Vigo que "haga las gestiones oportunas" con el Museo Reina Sofía para que dicha pintura ocupe un lugar de privilegio en la Universidad

J.Á.M. | SALAMANCA

La decisión del nuevo ministro de Educación y Cultura, Íñigo Méndez de Vigo, de retirar de su despacho el cuadro de Miguel de Unamuno realizado en 1936 por el pintor José Gutiérrez Solana ha provocado cierta sorpresa en el rector de la Universidad de Salamanca, Daniel Hernández Ruipérez, quien, a pesar de no querer entrar en polémica con el nuevo titular de Educación y Cultura sí se decantó sobre el destino futuro de dicha pintura. "Si el ministro no quiere ese cuadro en su despacho, nosotros estamos dispuestos a otorgarle un lugar de privilegio en la Casa Museo Unamuno de la Universidad", subrayó Hernández Ruipérez, quien afirmó que hará las gestiones oportunas para que dicha pieza pueda venir a Salamanca. "La próxima vez que me encuentre con el ministro le pediré que haga las gestiones con el Museo Reina Sofía para que el cuadro venga a Salamanca", apostilló.

Aun así, el rector no quiso pronunciarse sobre esta decisión y si la retirada del cuadro del despacho del ministro suponía o no una afrenta contra la figura de Miguel de Unamuno y todo lo que representa. "Cada uno organiza su despacho como quiere; es una cuestión muy personal", se limitó a señalar Daniel Hernández Ruipérez.

La decisión del nuevo ministro de Educación y Cultura, Íñigo Méndez de Vigo, de retirar de su despacho de la calle Alcalá el retrato de Unamuno ha sido muy comentada en los círculos políticos y culturales ya que ésta fue la primera orden lanzada por el nuevo ministro tras su nombramiento, incluso antes de jurar el cargo. Es más, ha sido también el único cuadro que el ministro ha decidido cambiar de lugar.



Retrato de Miguel de Unamuno, obra de Gutiérrez Solana, retirado de su despacho por el ministro de Educación.

Un cuadro de Gutiérrez Solana de los fondos del Reina Sofía

El cuadro de Miguel de Unamuno retirado por el ministro de Educación y Cultura, Íñigo Méndez de Vigo, de su despacho de la calle de Alcalá pertenece a los fondos del Museo Reina Sofía, al igual que otras cuarenta obras más que adornan actualmente las estancias del citado Ministerio. El lienzo es obra del pintor expresionista madrileño José Gutiérrez Solana, quien realizó este retrato en 1936, año en el que falleció el pensador vasco y rector de la Universidad de Salamanca. El cuadro fue comprado por el Estado en 1986 y en aquel momento fue valorado en 20 millones de pesetas. En el año 2002, siendo ministra de Educación Pilar del Castillo, el retrato llegó al citado Ministerio procedente del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, de cuyas colecciones forma parte. En estos trece años, la obra ha sido testigo directo del quehacer de cinco ministros diferentes. Ahora, por el capricho de Méndez de Vigo, el retrato ha sido relegado a una estancia de menor categoría y está a la espera de volver a los almacenes del Reina Sofía. El Patronato del Museo tomará una decisión el 16 de septiembre.



Imagen del Salón Rectoral de la Casa Museo Unamuno de la Universidad.

LOS DETALLES

Donaciones

Mientras el ministro de Educación y Cultura, Íñigo Méndez de Vigo, se dedica a marginar la figura de Miguel de Unamuno a través de la retirada de su despacho de uno de los retratos más significativos del pensador vasco, en Salamanca sigue creciendo el interés y la devoción por el que fuera rector de la Universidad de Salamanca y cada vez es mayor el compromiso hacia su figura. Así lo han demostrado dos artistas como Florencio Maíllo y Miguel Elías, que la pasada semana hicieron una donación a la Casa Museo Unamuno de la Universidad de una serie de dibujos y bocetos sobre el escritor y pensador vasco.

Un cuadro emblemático

El retrato de José Gutiérrez Solana a Miguel de Unamuno es una de las obras más emblemáticas que se conservan sobre la figura del escritor y pensador vasco. Gómez de la Serna comenta en su libro dedicado a Solana el encuentro que mantuvo con el pintor en 1936, poco antes de la muerte de Unamuno. En dicho encuentro, Solana le comenta a De la Serna que "Unamuno estaba más cascarrabias que nunca" y le confiesa que el retrato a Don Miguel debería pintarlo con el pelo alborotado. Y así lo hizo. El cuadro refleja a Unamuno en actitud pensativa y rodeado de libros.